



La Esparña

Número 20

Alcalá del Río (Sevilla)

29 de Agosto de 2003

Hoja Informativa de la Real Hermandad de la Soledad

Edición Especial II Colonias

ABISMOS EN EL CAMINO DE LA VIDA QUE NOS SENSIBILIZAN, NOS HACEN MÁS HUMANOS

¿Qué es sentir...? Es tener tanto por decir ... a veces tanto que reprimir; es pensar con temo que puedan no sentir; es forzar el reloj ... acelerar el tiempo ... y no esperar. Es sentir la ausencia de compartir, extrañar, amar, comprender, perdonar,... muchas veces alcanza con sólo estar. La carencia de afectos, no tener con quién compartir; a quién extrañar... ¿Cómo definir la palabra 'sentir' sin usarla?

Un día, mientras dormía, vi en mi mente una película maravillosa. Un grupo de jóvenes Soleanos se lanzaban ilusionados a preparar unas Colonias, a compartir, a convivir ... Hoy, curiosamente, junto a ese grupo, me encuentro yo. Y ambos hechos, sin saberlo, han marcado un hito en mi vida.

Este proyecto nace, como cualquier otro que pueda emprender la Juventud Soleana, ilusionado, con fuerza, compartíamos las vivencias comunes a todos los jóvenes, hasta que al poco tiempo se lleva a cabo. Tras vivir la primera experiencia (Colonias 2002), aparecen los primeros síntomas de éstas, la unión, el trabajo, el respeto de los valores, la Amistad, lo normal que ocurre después de estas vivencias, sólo que estos síntomas no eran de los comunes ... no, se crea el llamado "Espíritu Colonial", y este deja traslucir un fondo más complicado.

A partir de aquí iniciamos un camino, cuyos comunes denominadores fueron primero la ilusión, el llanto, la risa, el esfuerzo, y, por último, el miedo ... miedo a estrellarnos en el segundo intento. Comenzamos a trabajar para las Colonias 2003, muchas noches de frío invierno de reuniones, muchos domingos para prepararlo todo, muchas visitas de fin de semana al lugar elegido; en fin, arduo trabajo.

Al fin se abre el plazo de inscripción, con cierto temor a no contar con participantes suficientes, y es justo aquí donde pudimos palpar la primera alegría, el éxito fue rotundo, las plazas se cubren en sólo una hora, y se abre una lista de reserva con un gran número de hermanos.

A partir de aquí el trabajo es más intenso, más ilusionante, pues ya tenemos el fruto de nuestro anterior esfuerzo y trabajo, ahora hay que dar la talla para confirmar este éxito en las segundas Colonias.

No ha habido un día en que no nos hayamos sentido felices, ilusionados, todo esto gracias a la retribución a diario de los jóvenes soleanos, con su lenguaje, sus



Asamblea de despedida del 2º Turno

acciones, sus expresiones... Amistad pura.

Yo pienso que todo esto 'no tiene nombre', ni definición. Podría yo, desde este lugar, permitirme decir a los que lean mi artículo, que lo único que se puede asemejar a estas vivencias es '*cuando un niño pequeño le pide a sus padres que les cuente un cuento y ya de mayores, cuando han crecido, siempre recordarán a ese padre que algunas noches se acercaba a la cama, o los reunía a su alrededor y los apasionaba con algún relato*'. Sentimientos que resurgirán algún día,..., no hay moneda para pagar eso.

Quien no ha vivido esto quizás no entienda mis relatos..., los colonos me miran atentamente mientras cuento estas cosas y sé que me lo agradecen... muchas veces con sólo mirarnos alcanza. Nuestra querida Hermandad de la Soledad ha vuelto a escribir otra página en su larga historia.

Las relaciones entre los hermanos, los que con unas pocas palabras nos sentimos sensibilizados y con otras tratamos de generar un sentimiento parecido, vamos por la vida moviendo un dial, vamos buscando encontrar la música que nos gusta oír. Ha habido momentos durante las Colonias que Monitores y chicos buscábamos melodías diferentes, pero de cada uno de nosotros dependía que, aunque no encontráramos exactamente la melodía que buscábamos, al menos mientras duraba ésa que encontramos, podíamos rescatar algunos acordes que nos alegraban el alma.



Algunos Monitores Realizando la Ruta del Senderismo

Las relaciones entre las personas pueden también tener ruidos o interferencias por falta de sintonía, pero, por mucha distancia que se interponga entre la emisora y el receptor, siempre de una relación basada en los sentimientos genuinos, quedará, al menos, una melodía agradable de fondo. Unas veces casi imperceptible, y otras, casi ensordecedora.

El resultado de todo este relato se encuentra en "El Gran Libro del Bosque", escrito durante las Colonias por Monitores y Colonos/as; está a vuestra disposición y si no, echen un vistazo a los Diarios Coloniales de los participantes y después me cuentan.

Cada cosa que yo escribía era sopesada antes de hacerlo, y nunca he tenido que arrepentirme de algo que escribí. Aquí no me queda más remedio que acordarme de mi amigo Fernando González, el cuál me escribió en mi diario que *cada vez que leía algo mío se emocionaba*, quizás Fernando no pensaste que serías tú con tu madurez, tu cariño y tu amistad sincera quien me emocionara a mí. Las palabras escritas tienen la calidad de la permanencia, que no se las lleva el viento. Sobre ellas se puede volver siempre para interpretarlas y reinterpretarlas según el estado de nuestro corazón y así está siendo desde mi vuelta de Algámitas, jamás vuestras palabras terminarán disueltas en mi memoria.

Con el paso del tiempo las cosas avanzarán, cambiarán,

se modificarán; pero jamás se darán por olvidadas. Muchos han sido los participantes en estos dos años, algunos repetidos, las coincidencias pueden ser repetidas o quizás sólo sintonizar el algún aspecto, de eso tratan las relaciones.

Si dejara que mi corazón y mi mente prosiguieran ahora,

no sería esto un artículo, sería un libro. Por ello quiero terminar contando varios momentos de las Colonias 2003 que me han robado el alma y han sido el surco por donde he canalizado mis lágrimas y mis alegrías, aunque todos han sido refugio de mis sentimientos.

En el turno de los pequeños, me quedo con la madurez, responsabilidad y amor desmedido que **M^a Soledad Molina** nos entregó a cambio de unos mínimos cuidados para combatir una gastroenteritis, *¡buena lección campeona!* La mirada gratificante, la inocente sonrisa de **Aarón Aguilar** cuando su cuerpo rozaba los 40 de fiebre y todo el equipo de Monitores sentimos el calor de un corazón soleano agradecido de que estuviéramos toda una noche en vela junto a él. La fuerza de voluntad y el querer disimular ese resfriado de **Patricia Pérez**, cuando su tos sonaba en todo el camping, y, como no, el comportamiento de todos. La llantina de **Esperanza Soledad Acuña** del primer día queriendo regresar, la gracia y el cariño de **Javier Arévalo**, la sorpresa de que este año **M^a José Amuedo y Elena Soledad Domínguez** no protestaran por las comidas. La

responsabilidad de **Carmen R. Benjumea, Dolores S. Bueno, Esperanza S. Muñoz, Cintia Domínguez, Paula, Clara Isabel, Eva Corona, Esperanza y su prima Alicia.**

Diffícil será olvidar las sonrisas que nos han arrancado **Javier Zambrano** haciendo el 'perro lastimado', **José M. Sánchez Bejarano, Isaac Claramont, Luis González, Luis López, Álvaro Velázquez, Fernando Romero, Manuel Molina, Fernando Miranda, Juan Francisco Benjumea** y ese miedo la noche del terror de **Antonio Matías.**

Y donde guardar la tímida mirada de **Noelia Villanueva, Luz Divina Reyes, Juan Manuel Pino, Miguel Rangel, M^a Dolores Hurtado, M^a Soledad Fernández de los Ríos, Elena Espinosa,...**

Y finalizando mis vivencias con el turno de los pequeños, me río yo sola con el arte de **Francisco Joaquín Calero, Marta Luque, Ángela Guzmán, Pilar Macarena Jiménez, Ana Rocío Cabrera** y mi querido **Javi Romero.** Hermanos, por mucho que yo cuente o me ría, esto es para vivirlo.

Los abrazos, los besos y el llanto al abandonar **Algámitas,** regalo inolvidable que nuestros titulares nos ofrecieron en la figura de 40 niños y niñas soleanos.

Del turno de los mayores también he aprendido una buena lección. La integración y convivencia de los nuevos participantes y como olvidar la rebeldía, 'sana rebeldía' reivindicando sus derechos de la habitación 7 (**Olga, M^a José López, Rendón y Romero, Belén y Vero**). El reencuentro con la amistad de mi 'hermano' **Ramón González,** a gracia y desparpajo de **Carlos González, Jesús M^a González y Eduardo Pérez.** Las lágrimas emocionadas de **Fernando,** de **José Martín Correa,** saliendo de un cuerpo tan grande ante las de **Javier Ruiz,** disimuladas detrás de sus gafas de sol, y ese regalo maravilloso de **Manuel M^a López,** no las pastas del proyecto, sino tu trabajo, tu cariño y tu amistad día a día y momento a momento.

Esa inocencia personificada en **M^a Dolores Blanco, Fco. Ramón Cabeza, Salvador Calero, Pepe Castaño, Manuel Correa, Nazaret Domínguez y Ana Belén Velázquez.** No importa 'saber si es o no importante lo que nos pasa, sino que hacemos al respecto' y quienes mejor pueden contestar a eso serían **Ana Soledad, Ana M^a**



El 1er. Turno Completo en la llegada

Fernández de los Ríos, Ana Bella,... Gracias **Magdalena** por hacernos reír con tus cosas, por tu bondad. A **José Manuel Claramont, Ismael y Ezequiel** por iluminar con sus sonrisas ese cielo soleano que compartimos. A **Bejarano, Juan Fernando, Antonio José Durán, Dolores S. Romero, M^a Rosa Prieto, Dolores S. Jiménez, José Andrés, Antonio J. García, Antonio Fernández de los Ríos y José Manuel Cabeza** sólo deciros que vuestras familias influyen mucho en la personalidad que os caracteriza y esa soleana se nota a leguas, gracias por ser y estar.

Y para despedirme he querido dejar la mejor lección que he aprendido en los años que tengo. La de ayudar al prójimo como se ha hecho en las Colonias 2003. Cómo han logrado arrancar la sonrisa y el esfuerzo de **Carmen M^a Palacios,** mi cojita gruñona, cómo se han empapado de las lágrimas de **M^a José Romero** cuando le curaban la operación que llevaba en un pie y ella nos devolvía la sonrisa.

Y algo que me pone los bellos de punta al recordarlo... algo que logré encontrarle parecido con el sufrimiento de **Nuestro Señor de la Misericordia** camino del Monte Calvario.

La expresión de **Carmen M^a Rodríguez** ante el dolor constante por su enfermedad, su torpeza para caminar, para moverse, que fue salvada por todo un grupo de hermanos de la Soledad, Misericordiosos como nuestro Señor, entregados como Nuestra Madre de los Dolores... haciendo de una piedra en el camino un llano cubierto de rosas, de sus manos, la mejor silla para su compañera, de sus palabras, la mejor oración y consuelo, con sus sonrisas y disposiciones, un cielo cuajado de estrellas que brillarán por siempre en la memoria de todos.

Gracias Colonos, gracias compañeros de Junta, infinitas gracias Compañeros Monitores, los mejores, y gracias una vez más padres y madres por confiarnos vuestro mayor tesoro: **VUESTROS HIJOS.**

Como todos pudimos leer en el Manifiesto el último día de las Colonias, sólo me resta decir:

Declaro formalmente que, a partir del día de hoy, todos los días sin excepción alguna serán considerados "día de fiesta y de acción de gracias".

"Día de fiesta" porque pienso que la Tierra, a pesar de nuestras falsedades y penosas luchas, sigue siendo hermosa y la vida, allá donde quiera que se mire y sea cual sea el momento, es una fiesta de luz que hay que festejar.

"De acción de gracias" porque siento agradecimiento por lo que tengo, por lo que soy, por el amor, por la amistad, por el respeto, por la fe, por el sol, por el mar, por los animales, por los árboles, ... Aquel que no tenga nada que agradecer, no camina.

Elvira Ramos Abad

Superintendente

Consiliaria de Juventud

ALGÁMITAS, LA MEMORIA DEL SUEÑO COLONIAL

Desde hace mucho tiempo sueño que me encuentro en un bello paraje. Frondosos árboles cubren de sombra un amplio lugar. Armónicos trinos de pájaros amenizan el sopor de la sobremesa estival. Música, a veces 'Los Secretos', o las más 'Papichulo', suena de fondo. Me encuentro en el 'hipódromo' (en verdad se llama rocódromo), en la azotea que lo corona. Admiro el inigualable paisaje. A mi espalda, el Peñón de Algámitas. De frente, una extensa campiña, con campos labrados, pequeños núcleos blancos de casas,... Cerca, a mi izquierda, escucho voces, risas, a Chania buscándome para ordenar los materiales, a Ro Rincón queriendo que veamos no sé qué punto del plan de formación, a Vega y M^a Ángeles llevándose de calle a los niños, a Eli dejando boquiabiertos a todos con sus ocurrencias,... Bajo del rocódromo y 40 jóvenes soleanos andan metidos en sus cosas, Elvira y Alicia en el 'Ayuntamiento' (habitación de los monitores) comentando los horarios, Joaquín vigilando su habitación, José Manuel haciendo una cura de urgencia, Dolores Bravo y M^a Jesús Romero Correa encandilando a chicos y chicas con su encanto, a Ro Vázquez y Mercedes buscándome porque la 'alaña está solita', Reyes pensando qué hacer para que las patillas de papel no se le caigan, Inma y M^a Jesús Romero Santos ofreciendo sonrisas,... Me paro a pensar por un momento, y realmente no estoy soñando, estoy viviendo, tan intensamente como es necesario, el **Sueño Colonial**.

Corría el mes de octubre cuando, una vez finalizada la evaluación de las Colonias 2002, nos pusimos manos a la obra en el nuevo proyecto. Pronto, demasiado pronto, hubo que poner los pies en la tierra. Era necesario buscar un sitio, comenzar a acatar nuestras funciones en el organigrama y empezar a trabajar en el proyecto de 2003. Por circunstancias, de mi puesto de Coordinador de Actividades de 2002 pasé a ser Coordinador General, con sus puntos buenos, pues debía escuchar a todo el mundo, intentar solucionar problemas,..., pero también sus puntos malos, pues, junto con Elvira, más de una vez he tenido, muy a mi pesar, que apretar las clavijas para que la maquina siguiera funcionando.

Algámitas fue el lugar elegido, unas instalaciones de lujo para uno de los tesoros más preciados con los que Alcalá cuenta, la **Juventud Soleana**. 7 pabellones, 10 duchas, 6 servicios, un restaurante, una piscina,..., todo nos parecía poco para estos jóvenes. Por ello, comenzamos a trabajar en un impecable proyecto, divididos por grupos: **Actividades, Formación, Materiales, Intendencia y Mantenimiento**. Desde mi experiencia de trabajo, en el Grupo de Formación, sé que el trabajo fue duro, pero analizando el resultado, excelente, todo esfuerzo es poco. Desde fuera se puede pensar que no supone tanto trabajo preparar unas Colonias, o, la postura contraria, que tanto trabajo acaba por 'quemar' al más ilusionado. Las dos posturas son igual de erróneas, pues la envergadura que toman las Colonias Soleanas hacen que toda reunión, todo trabajo y todo esfuerzo sea poco, pues no hay ningún cabo sin atar ni ningún punto sin controlar. Sin embargo, pensar en el resultado del año anterior e imaginar lo que viene hace que se saquen fuerzas de donde no las hay. Y como muestra, botones, como la inscripción, sobrepasadas las plazas en poco más de una hora, el ansia de los colonos, la felicidad con la que contaban el tiempo que faltaba para ir a las Colonias,...

Cada día de trabajo era un intenso programa, planificado



El 2º Turno y los monitores en la Piscina

hasta el mínimo, con el objetivo de que a los participantes se les hiciera agradable, divertida y provechosa su estancia. La jornada colonial comenzaba con una asamblea, los 'Buenos Días', donde se explicaba el programa del día, se elegían los representantes de habitación y se hacía una pequeña lectura. Se iban sucediendo las diversas actividades programadas, más las 4 comidas, los tiempos libres, la hora de la ducha,..., y llegábamos a las 'Buenas Noches', normalmente disfrazados y pintados de las Gymkhanas nocturnas. En esta asamblea nocturna, tras que los representantes de habitación expusieran las incidencias del día, leíamos los *Mensajes de mí*, donde tanto reíamos como nos emocionábamos, y, con otra lectura (de temas diversos: amistad, compañerismo, sentimientos; y autores diversos: Shakespeare, García Márquez,...), con música clásica de fondo, nos íbamos a la cama. Pero aún no acabábamos, pues los monitores teníamos asamblea, donde, con más sueño que empeño, analizábamos el día y repasábamos el siguiente. Con todo ello, al día siguiente, a las 8 de la mañana, los monitores en pie. Total, que más de 4 ó 5 horas de sueño no disfrutábamos al día. Pero todo valía la pena, sólo por ver las sonrisas al verte disfrazado, la implicación en las actividades, las caras de felicidad o el comentario, al darte el beso de buenas noches, de que se lo habían pasado genial.

Leíamos en una asamblea de 'Buenas Noches': «Aprenderás que las buenas amistades continúan creciendo a pesar de las distancias, y que no importa que es lo que tienes, sino a quien tienes en la vida y que los buenos amigos son la familia que nos permitimos elegir. Aprenderás que no tenemos que cambiar de amigos si estamos dispuestos a aceptar que los amigos cambian. Te darás cuenta de que puedes pasar buenos momentos con tu mejor amigo haciendo cualquier cosa o simplemente nada, sólo por el placer de disfrutar de su compañía. Descubrirás que muchas veces tomas a la ligera a las personas que más te importan, y por eso siempre debemos decir a esas personas que las amamos, porque nunca estaremos seguros de cuando será la última vez que los veamos.» Era, de antemano, difícil pensar que ésto se iba a cumplir. 80 niños, divididos en dos turnos, que más bien parecían sólo dos pandillas de amigos. Todo el mundo ha entablado amistad, todo el mundo ha reforzado sus amistades, todos han colaborado, se han

ayudado, se han escuchado,... una unión, en definitiva, difícilmente superable, pues hemos convivido como lo que somos: HERMANOS. Y, como no, referirme a mis 6 estrellas, los 6 luceros que iluminaban mi cielo colonial: **Mª Soledad Molina, Aarón Aguilar, Patricia Pérez, Mª José Romero, Carmen Mª Rodríguez y Carmen Mª Palacios**, me han llegado tan adentro que he sentido como mío su dolor, y todos se han volcado tanto con ellos que me he enorgullecido de ser monitor, más que monitor, amigo, de unos compañeros tan excepcionales. A ellos les digo que si en algún momento recuerdan con mal sabor su dolor en las Colonias, sigan mi consejo:

Piensa en lo bueno, en lo amable,

en lo bello y en la verdad.

Recorre tu vida y detente en donde haya bellos recuerdos y emociones sanas y vívelas otra vez.

Visualiza aquél atardecer que te emocionó.

Revive esa caricia espontánea que se te dio...

Disfruta nuevamente de la paz que ya has conocido,

Piensa y vive el bien.

Allí en tu mente están guardadas todas las imágenes...

¡Y sólo tu decides cuáles has de volver a mirar!

Y hablando de compañeros, como no, los 16 más excepcionales han compartido conmigo esta experiencia. **Elvira**, arriba en el organigrama y arriba en mi amistad. Hemos reído y llorado, hemos discutido mucho, pero también hemos estado de acuerdo, y sólo soy capaz de decir que cada día te llevas más de mi corazón. **Alicia**, inigualable como Coordinadora de Actividades, sigues demostrando tu cariño y simpatía; el árbol sigue manteniendo sus hojas. **Rosario Corona**, mi Chania, si me pagaras por todas las veces que me has relatado en las Colonias, hoy sería millonario. Pero sé que lo haces por el cariño, mutuo cariño, que nos tenemos. **Reyes**, ahora sí nos explicamos como se puede querer tanto a una persona en tan poco tiempo. Eres única. **José Manuel**, aunque no me quisieras curar en mi accidente, tengo que reconocer que tu amistad, tu cariño y tu dulzura me han hecho sentir tranquilo y satisfecho de tener un amigo como tú. **Joaquín**, con tu continua disposición para el trabajo me has sorprendido, y con tus bromas me has alegrado, pero sólo te digo que tú también llegarás a mi edad. **Mª Jesús Romero Correa**, por fin nos conocemos a fondo,

gracias por tu amistad, por reírnos juntos, por llorar cada uno por un lado (por que no me dejabas acercarme), y por tantos buenos momentos. **Dolores Bravo**, ¡toma ahí! ¿Qué decirte? Me quedo sin palabras para definir ese cariño tan sincero, esa amistad desmedida y todas las manos que me echaste en la habitación con los chicos. **Rosario Rincón**, increíble, pero no nos hemos peleado en las Colonias, será por el cariño con que me has tratado en este año. Gracias por ser, junto con Fernando González, mis 'secretos' en las Colonias. **Mª Ángeles**, a ti sí que no sé que decirte, si te tengo ya criada. Conocerte desde que naciste y verte ahora en las Colonias me ha hecho pensar, y ya lo sabes, que ya eres una adulta. Enhorabuena por tu éxito como monitora. **Eli**, hace tanto tiempo que te conozco que creo que ya lo tenemos todo dicho. Gracias por saber escucharme tan bien, y por apoyarme siempre en todo. Has triunfado como monitora. **Mercedes**, ya sabes que me caí por tu culpa, (¡es broma!) pero también me he reído mucho contigo y hemos ideado muchas locuras, aunque nos dejaran 'solitos'. Y hablando de 'solitos', nunca me podré sentir así al tenerte a ti como amiga, **Rosario Vázquez**, pues eres tan especial que nadie te iguala. No te preocupes, que aunque últimamente todo te siente mal de mí, nunca me enfadaré contigo. **Inma**, ¡loca!, que buenos ratos hemos pasado juntos, sabes que tienes un huequecito en mi pecho. Y tú, **Mª Jesús Romero Santos**, sé que te cuesta trabajo expresarte, pero tus sonrisas, tus miradas y tus lágrimas el último día lo dicen todo. Gracias por ser tan cariñosa conmigo.

Vega, monitor excepcional, que junto con Joaquín y conmigo has sido ogro, hechicero, brujo,..., te he dejado para el final, pues tú, junto con **Manu** (Manuel Mª López), habéis sido mis pilares, mis focos, mis ruedas delanteras, mis ángeles de los pasos del Señor y la Virgen, mis guías, el árbol que hace que la luz no me ciegue,..., y tantas comparaciones que hemos usado, pero que sólo redundan en la palabra AMIGO. Gracias a los dos. Con vosotros he comprendido que «un hombre sólo tiene derecho a mirar a otro hacia abajo cuando ha de ayudarlo a levantarse.»

El sueño colonial ya ha acabado. Princesas y ogros, brujos, hechiceros y fantasmas; la niña del exorcista y la monja. Atados y por grupos, con globos, haciendo Rally, liberando a Robin Hood, defendiendo nuestra bandera, jugando en la piscina o, simplemente, charlando en los tiempos libres, hemos conseguido fraguar un clima de unión y Hermandad que ahora, una vez vueltos a la rutina, nos hace sentirnos plenos de vivencias y sentimientos.

Dijo García Márquez en su despedida: «He aprendido que cuando un recién nacido aprieta con su pequeño puño, por primera vez, el dedo de su padre, lo tiene atrapado por siempre.» Y las Colonias, un año más, me han enseñado, que cuando 80 niños y jóvenes entran en mi vida, poco a poco se prenden de mi corazón, que me obliga a dar más y más, creando un vacío tan grande cuando todo se acaba que ahora, ahora sí, Reyes, ahora sí, Vega, ahora sí, Eli, se explica ese cariño tan inmenso e intenso. Si el Señor y la Virgen quieren, sigamos adelante y hasta el año que viene.

Francisco José Domínguez Bueno

Coordinador General
Presidente Juventud Cofrade



Monitores Trabajando antes de las colonias en la Casa Hermandad

TODAVÍA NO HA NACIDO NADIE QUE NO PADEZCA LOS ERRORES NI AGRADEZCA LOS FAVORES

Me resulta algo complicado exponer mis juveniles pensamientos por escrito. Pero me examino y pienso que no sería fiel conmigo ni con los demás si no dejara algo grabado en esta edición de 'La Espadaña'.

No quisiera extender mucho mis palabras, más supondría un arduo esfuerzo escribir en el breve espacio de un folio cinco días de intensidad variable.

No fue tan calurosa la bienvenida que nos esperaba el **LUNES**, ya que se tomó, entre el grupo de Monitores, la acertada decisión de apartar las amistades y confianzas germinadas en las calles de nuestro pueblo, para así empezar, las 55 personas, una Amistad que ha superado la barrera de cinco días fugaces.

El **MARTES** y el **MIÉRCOLES** fueron, porque no decirlo, días de transición. Un continuo ajeteo de postas y actividades, entrecortadas por la siesta después del postre o por el baile de un par de canciones tras la merienda.

En estos días empezábamos a conocer la otra cara de personas que 'conocíamos'. Te das cuenta de que has prejuiciado, pero no importa porque ahora, alegre, piensas en positivo.

El **JUEVES**, tras el almuerzo, comenzó a bajar de lo más alto de El Peñón una brisa con olor a despedida; ya todo el mundo se preocupaba porque firmaran en su diario, ya nadie quería echarse un rato en la cama, ya el tiempo libre era corto.

Por la noche no sería exagerado decir que fue el cenit de las Colonias, que fue el punto desde donde todo se

miraba más bajo. ¡No se podía aspirar a algo superior!

Fue una noche contrapuesta, de risas, de llantos, de sueños, de baile; en fin, una noche de despedida, ¿quién no ha vivido alguna? El **VIERNES** todo cambió, ya nos habíamos mentalizado, fue el día de la relajación, de la reflexión, de la última dedicatoria, de los verdaderos abrazos.

Este año no fue todo 'tan cruel' como la despedida del anterior. Entonces los Monitores quedaban con los pequeños y nosotros nos veníamos solos. Ahora no, ahora recogíamos todo y nos veníamos juntos.

Citaré un verso que resume una idea, la cuál no debería faltar en éste, mi humilde artículo: "**Todavía no ha nacido nadie que no padezca los errores ni agradezca los favores**". Las Colonias no hubieran tenido 'magia' si hubiéramos caminado siempre por un camino de rosas. No hubiera habido tanta sinceridad porque, a veces, "**las discusiones fortalecen las Amistades**".

Para terminar quisiera exponer con palabras el sentido metafísico que han tenido las Colonias, ya que se han desarrollado acontecimientos que parece no haber sido hechos por la fallida mano del hombre, como las discusiones, felizmente concluidas en amistades, que le dan a las Colonias esa 'magia' que ya necesitábamos los Jóvenes Soleanos.

Sin más, se despide un COLONO agradecido.

Fernando González Velázquez

Colono 2º Turno



Una de las Actuaciones de la Velada del Primer Turno

SIN PALABRAS

Cuando en un principio mis compañeros me animaron para que escribiera un artículo para la espadaña yo decía que no, porque era imposible expresar en pocas palabras todas las experiencias vividas en Algámitas.

Voy a empezar a contar la historia desde un principio. Cuando en u primer momento me propusieron ir de monitor a las Colonias Soleanas sin pensarlo dos veces, dije que sí, que yo iba, pero en verdad no tenía ni idea de que iba eso de las Colonias, pero si sabia mas o menos lo que era eso de monitor, así que, me arriesgué. Me acuerdo cuando en aquella primera reunión nos pusieron el vídeo de las Colonias 2002 y como todos nos hartamos de reír con lo que allí pasaba. Después de esa primera reunión y de ver el vídeo, la ilusión por ir a las Colonias estaban al máximo, pero había que empezar a preparar las Colonias 2003 y empezaba el trabajo duro; reunirnos todas las semanas (los martes) incluso algunas veces los domingos. Pero a medida que pasaban las reuniones, nos íbamos conociendo entre nosotros (cuerpo de monitores) y se iba creando u ambiente

tan bueno que no nos pesaba el tener que reunirnos y cada reunión que pasaba, estábamos deseando que llegara el próximo martes para de nuevo estar todos juntos. Muchas reuniones, muchas horas, muchas discusiones, mucho cansancio y muy poco tiempo, pero al final, os digo la verdad, merece la pena, todo el trabajo es recompensado allí por los ochenta niños/as que te tratan como si de su propio padre o madre se tratara y eso si, nosotros, como si nuestros hijos fueran. Allí me di cuenta de lo que puede llegar a ser un hijo para una madre o un padre, porque solo fueron cinco días y cuando se marcharon parecía que un trocito de mi cuerpo se iba con ellos y eso que solo cinco días después nos volveríamos a ver todos de nuevo en Alcalá.

Esta primera experiencia con el primer turno, los chicos, fue inolvidable, y creía que con el segundo turno, los grandes, no sería igual, pero me equivocaba. Para empezar los chicos se portaron de maravilla y en especial la habitación "cuatro mas uno" la mía claro (Javier Romero, Juan



El 2º Turno Realizando el «Gran Rallye Soleano»



Monitores en la Piscina

Manuel Pino, Isaac, Aarón, Bejarano y Fco Joaquín (chico) seis niños que jamás olvidare y creo que ellos a mi tampoco, pero tampoco olvidare a los diez niños restantes; Antonio Matías, Javier Zambrano, Luis González, Javier Arévalo, Juan Fco Benjumea, Luis López, Fernando Miranda, Manolo Molina, Miguel Rangel, Fernando Romero y Álvaro Velázquez mis primeros dieciséis colonos, mis primeros dieciséis bichitos que ojalá y la Virgen de los Dolores lo quiera estemos todos de nuevo en las III Colonias Soleanas. Y que decir tienen las niñas, las veinticuatro niñas, Esperanza S. Acuña, M^a José Augusto, Carmen Rocío Benjumea, Dolores S. Bueno, Ana Rocío Cabrera, Eva Corona, Cintia Domínguez, Elena S. Domínguez, Paula Domínguez, Elena Espinosa, M^a Soledad Fernández, Alicia Fernández, Esperanza García, Ángela Guzmán, M^a Dolores Hurtado, Pilar M. Jiménez, Marta Luque, M^a Soledad Molina, Esperanza S. Muñoz, Patricia Pérez, Luz Divina Reyes, Clara I. Vega y Noelia Villanueva que cada día cortaban el papel de la mesa y se lo ponían de patillas imitando las mías. La verdad son pequeñas "tonterías" pero que te das cuenta de que esos niños te aprecian.

Quiero también, darle la enhorabuena a Aarón Aguilar, M^a Soledad Molina y Patricia Pérez porque con tan solo once años os habéis portado como personas mayores y como no a todos vuestros compañeros, porque demostraron el gran compañerismo que existía entre vosotros estando siempre presente cuando a alguno de vuestros compañeros enfermos necesitaba algo.

Cuando el domingo veinte de julio a las seis y media de la tarde se marchó el primer turno, el Peñón ya no era el mismo, faltaba algo, fue una cena muy extraña, muy silenciosa y una noche todavía mas extraña: faltaban los cuarenta niños

que habían estado alegrando los primeros cinco días de Colonias pero nos quedaba el consuelo de que a la mañana siguiente llegaba el segundo turno y que si con los chicos lo habíamos echo bien, con los grandes había que hacerlo mejor y nos quedaban por delante cinco días de duro trabajo. Pensaba que el compañerismo que había habido en los chicos, era imposible que lo superaran los grandes, pero me volví a equivocar; lo demostraron desde el primer día cuando se volcaron a ayudar a M^a José Romero que venia con una operación en el dedo, Carmen M^a Palacios que llevaba un esguince de tobillo y Carmen M^a Rodríguez que iba con su problema de espalda y que fue mas fuerte que ninguna otra persona porque con casi apenas poderse mover y con la posibilidad de volver para Alcalá, fue fuerte y dijo que ella se quedaba y demostró las ganas que tenia de pasarlo bien, enhorabuena Carmen M^a.

Ahora quiero dar las gracias, gracias a la habitación cuatro, gracias a Jesús M^a (el cuñado), gracias a José Manuel Cabeza (el caesa), gracias a Carlos (tu tiene perro?), gracias a Ezequiel (el ligón), gracias Kuki (el incansable) y gracias a Fco Ramón, Antonio y a ti Manuel M^a, gracias a todos por lo bien que os habéis portado conmigo. Gracias también a Fernando González porque eres un pedazo de tío y estabas siempre donde hacia falta y a tu hermano, Ramón González, solo decirle que tenemos que hablar; y gracias también a toda vuestra habitación dos: Amaya, Bejarano, Antonio, Manuel y Martín porque aunque en un principio desconfiábamos de vosotros y teníamos razones para ello, fuisteis cambiando cada día y comportándose como realmente os teníais que comportar. Gracias también a la habitación siete: Olga, M^a José Romero, Belén Romero, Vero, M^a José Rendón y especialmente a ti, M^a José López por comprender mi situación y felicitarte porque un paso atrás a tiempo es mejor que no darlo nunca, tu me entiendes. Gracias también a la habitación tres: Ismael, Salvador, Pepe, José Manuel Claramont (Ricky), Juan Fernando, José Andrés y Edu porque sois todos geniales y habéis dado ejemplo. Gracias a la habitación cinco, mis vecinas, porque cuando hacia falta "un poco de sal" allí estabais, M^a Rosa, Dolores S. Jiménez, Ana Soledad, M^a Dolores Blanco, Nazaret, Ana M^a y Carmen M^a. Y como no a la habitación seis por lo bien que os habéis portado con vuestra compañera Carmen M^a, Ana Bella, Magdalena, Dolores S. Romero y Ana Belén.

Y ya por último solo me queda dar las gracias a mis compañeros monitores:

Gracias Elvira y Alicia porque aunque en un principio no estaban las cosas muy claras confiasteis en mí y creo que no os defraudé. Gracias Fran porque creo que sino hubiera sido por ti no hubiera vivido esta experiencia tan bonita y que nunca olvidaré. Gracias Joaquín por los buenos ratos compartidos y porque siempre estabas allí donde a alguien le hacía falta. Gracias José Manuel ("mi hermano") por apoyarme siempre y estar siempre a mi lado para lo que me hiciera falta. Gracias Reyes porque eres genial, aunque antes te conocía, ahora te conozco mejor y me he dado cuenta que tanto tú como tu hermano sois geniales y no hay palabras para definirlos. Gracias Angie, ya hemos cumplido nuestro sueño y nuestro trabajo nos ha costado y felicidades porque lo has hecho muy bien. Gracias Inma y M^a Jesús Romero Santos porque aunque no estuvisteis todo el tiempo con nosotros, no os hizo falta para daros a conocer entre los niños y os cogieran tanto cariño o más que a nosotros. Gracias Rosario Corona (Xania) por compartir conmigo esas noches en vela cuando había que estar pendiente de los enfermos y hacer que las horas fueran más cortas. Gracias Mercedes por ser tan buena como eres. Ah!! Y por las chocolatinas y la sudadera que vaya si tenía frío. Gracias Eli que aunque tu sepas que en un principio no me caías muy bien, con el paso de los días me he ido dando cuenta lo maravillosa que eres y que

merece mucho, mucho la pena conocerte y como al final terminaste siendo uno de mis pilares más importantes en las Colonias. Gracias Rosario Rincón porque nos alegrabas los días con tus bromas y tus cosas y nos subías el ánimo en los malos momentos. Gracias M^a Jesús Romero Correa porque esta experiencia me ha servido para conocerte y darme cuenta que eres una pedazo de tía, y por compartir conmigo los peores momentos, las despedidas. Gracias Rosario Vázquez porque en los peores momentos nos hacías reír con tus llantos y tus aiii!!!, que incluso escuchaba Bartolomé en lo alto del peñón. Y gracias a ti, Dolores Bravo, mi amiga invisible, no hay palabras para tanto agradecimiento y que sepas que el árbol de la amistad nunca decaerá.

Y en general gracias a todos los monitores porque gracias a todos he podido cumplir mi sueño y vivir los días más bonitos de mi vida y que no hay duda que lo seguiré repitiendo mientras pueda. Como os dije un día en un *Mensaje de mí*: "mi sueño se ha cumplido, porque he sido monitor de los mejores niños de Alcalá, LOS SOLEANOS"

Francisco José Vega Alba

Monitor



Monitores y Colonos del 1er. Turno

UN CORAZÓN REPLETO DE MOMENTOS INOLVIDABLES

Expresar todo lo vivido durante cinco días (aunque parezca muy poco tiempo), es muy difícil, en mi opinión, para monitores y colonos, pues tal mezcla de sentimientos es indescriptible.

Todos pensamos, antes de ir, que aquellos días serían maravillosos, pero yo, personalmente, no pensé que serían días tan especiales e importantes en mi vida.

Tanta preparación y dedicación durante un año de tantos monitores (de los cuáles, muchos no pudieron asistir a las Colonias), tuvo como resultado a cuarenta colonos que nunca olvidarán todo su trabajo, trabajo que en nuestro recuerdo permanecerán, como los primeros juegos de presentación, la noche del terror, los juegos de piscina (aunque la cuestecita se hiciera interminable, pero un gran método para conocer gente mientras subías), los talleres, la fiesta de la última noche, el juego de la oca, el libro del bosque, el buzón, tan real, para los *Mensajes de mí*, el juego de princesas y ogros,... , y tanto trabajo que nosotros no hemos visto.

Yo iba, como me dijo Elvira, dispuesta a traerme el corazón repleto de momentos inolvidables, ya que para mí y para otros era mi primer y último año como Colona. Y así fue, me lo traje lleno, lleno de recuerdos, de sonrisas en los juegos, mientras comíamos y esperábamos que la habitación 2 acabara de comer; de lágrimas con los mensajes que te llegaban al corazón, y cuando ya te dabas cuenta de que los días pasaban y el viernes había que dejar todo aquello; lleno de una amistad más fuerte con mis amigas de la habitación 7 (M^a José López, Romero, Rendón, Belén y Vero), con mi amigo Manuel M^a, Carmen M^a Palacios, Dolores Soledad Jiménez, Ramón y Fernando González; con nuevas amistades como la habitación 6 (Ana Bella, Mada, Dolores Soledad Romero, mi 'Carmelita', Ana Belén),

Ezequiel, 'Ricky', Ismael, Cabeza,... y con muchos amigos a los que conocer más aquí en Alcalá, traía el corazón lleno de ilusiones; de monitores / as a los que nunca olvidar, pues muchos fueron y serán más que monitores amigos, y ellos ya lo saben.

Todo lo que diga es poco para que los soleanos que no han vivido esta experiencia se lo imaginen, pues lo que vivimos allí queda en el corazón de los monitores y colonos.

Gracias a **Alicia** por ser una amiga que siempre está ahí; a **Elvira** por ser una 'super' estupenda y estar entrando en mi corazón, igual que **M^a Ángeles** (una nueva amiga); **Reyes**, gracias por sorprenderme, pues no pensé que fueras una persona tan estupenda; **Chania**, **Mercedes** y **Rosario Rincón** por esas sonrisas que nos han arrancado con sus locuras, a **Eli**, pues ha sido la monitora con más carisma de todas las Colonias. A **Rosario Vázquez**, pues siempre ha estado cerca, desde muy niña; a **Fran**, por aquello que ya le dijimos M^a José Romero y yo, por su disciplina y a la vez cariño; a **Vega** por seguir teniendo el papel de amigo; **José Manuel Correa** por estar atento a cualquier dolor y por tanta preocupación por mi 'cojita'; a **Joaquín** por la paciencia que se esconde tras esa timidez; y gracias a mis monitoras de habitación, **Dolores Bravo** y **M^a Jesús Romero Correa**, por tantos detalles con nosotras, pues en el fondo no nos conocíamos mucho, pero habéis resultado dos amigas para siempre. Y no quiero olvidarme de **M^a Jesús Romero Santos** (monitora de nuestro turno por 1 día), que con la dulzura que la caracteriza me llenó de alegría cuando la vi al llegar.

Desde aquí, pedir que este unión soleana no acabe, que todo aquello no quede en las COLONIAS'03, que siga en una gran amistad que empezó el día que subimos al autobús para ir a Algámitas y no acabe nunca; y que este sueño siga para muchos jóvenes soleanos.

Olga Borrego García

Colona 2º Turno

"GRACIAS A TODOS POR VUESTRA PREOCUPACIÓN"

Me han pedido que tratara de contar mi experiencia en las II Colonias de la Soledad y el sentimiento que primero me aflora es la gratitud.

Gracias a mi Hermandad y a todos los responsables que han hecho posible que este proyecto de convivencia soleana se llevara a cabo.

Gracias a todos mis compañeros colonos y a mis monitores, a los que este año he tenido un 'poquito mucho' preocupados, por todo lo bueno que hemos compartido y por despertar en mi el verdadero sentido de la amistad. Es increíble cuanto se puede llegar a querer a las personas con las que sólo has convivido cinco días y a las que llevaré para siempre en mi corazón.

Me enorgullece formar parte de esta gran familia soleana a la que nos une el AMOR a nuestra Bendita Madre, la Virgen de los Dolores en su Soledad Coronada y a su Divino Hijo, el Señor de la Misericordia.

Gracias a Elvira por ser como eres, sencillamente genial; a M^a Jesús Romero Correa por su cariño, a Alicia por su complicidad en el comedor, a Dolores Bravo por su dedicación, a Vega por su amistad, a Ro por su encanto, a Chania por su simpatía, a Angie por su preocupación, a Reyes por su ternura, a M^a Jesús Romero Santos por su constancia, a Fran por su responsabilidad, a Joaquín por su honestidad, a Mercedes por sus mimos, a Eli por su entusiasmo, a Inma por su sentido del humor, a Rosario Vázquez por su cordialidad y, especialmente, a José Manuel por sus cuidados y dulzura.

Os quiero mucho y espero volver a encontrarme con todos vosotros en las III Colonias.

M^a Soledad Molina González

Colona 1º Turno

SI UNO FUERA A LLORAR CUANDO TERMINA ...

"Disfruté tanto, tanto cada parte,
y gocé tanto, tanto cada todo,
que me duele algo menos cuando partes
porque aquí te me quedas de algún modo..."

Bellas palabras de Silvio, que se repiten una y otra vez en mi interior, cada vez que por la mente me brota el más mínimo recuerdo de nuestras Colonias 2003. Y lo cierto es que permanecen en mí cada uno de los participantes (Colonos, Colonas, Monitores y colaboradores) que, con su esfuerzo, constancia y dedicación, han sido tan importantes para llevar a su culminación este proyecto.

Podría describir multitud de hechos e imposible sería centrarme en uno, ya que, con cada monitor, colono/a, en cada barracón, cada mesa, cada árbol, cada fuente, cada ducha, la piscina, el comedor, los camareros (el 'Chato', Juan José, Adrián o Paqui), las arañas y las avispas, el 'roco-coco', las escaleras y hasta el más escondido rincón del camping 'El Peñón', guardan para mí infinidad de historias, buenas y no tanto, que sería imposible enumerar en un simple artículo como éste.

Son momentos que no se olvidan, que permanecerán en el recuerdo, como el ver a José Martín Correa disfrazado de Celia Cruz con 'chapi' la noche de la velada; contemplar la madurez de M^a Soledad Molina, a pesar de su corta edad, mientras tomaba su tratamiento; los estremecimientos de Aarón Aguilar cuando su temperatura sobrepasaba los 39^º C.; la gracia de nuestra Mada bailando 'Las niñas'; la valentía de Carmen María incluso cuando el dolor la rendía. La originalidad de Luis López para subir las escaleras o las veces que me llamó en la madrugada; el dolor de M^a José Romero mientras curaba su dedo operado. La cartera que me regaló José Manuel Sánchez Bejarano o las veces que su hermano me llevó en brazos por las escaleras; la tos de Patricia Pérez; las veces que unté protección solar a Antonio Matías y Fernando Miranda, mientras toda la habitación 7 entonaba el famoso ¡¡¡Luna Llena!!!; el alivio repentino de

migrañas a M^a José Augusto al tomar unas Lizipainas; la destreza de mis grupos de salsa que 'mi Ali' ensayó con tanto arte, junto a mí, para la velada; la camiseta que Miguel Rangel me regaló; las cosquillas tirado en un colchón que me hicieron las niñas de la habitación 2 y sus monitoras (M^a Reyes y Eli); los almohadazos de la habitación 5; las sibilancias y ruidos de secreciones de Manuel Correa, que me mantuvieron la noche en vela creyendo que se asfixiaba, la simpatía de Carlos (¿tu tienes perro?) y de Jesús María junto a Edu haciendo al 'cuñao'; la discreción de José Andrés, la soltura de mi amigo 'Miaga' (Javier Ruiz) bailando el 'Sámbame' junto al movimiento de Dolores Soledad Jiménez; el omnipresente Kuki; a Fernando González con el maillot turquesa; las lágrimas de unos amigos unidas a un abrazo de perdón, o el brillo de unos ojos verdes que permanecieron en la indiferencia pero que no pasaron nunca desapercibidos para mí...

Esto son sólo pinceladas de este cuadro que han sido las Colonias 2003, y pido perdón a todos aquellos que quedaron fuera de la paleta de este pintor.

Pero no me puedo despedir sin hacer referencia a los momentos vividos con mis compañeros monitores, noches de poco descanso, risas, bromas, lágrimas, enfados, gritos, discusiones, reconciliaciones,..., es decir, convivencia, como me ayudaría a comprender Alicia. Pero convivencia de no sólo 11 días, sino durante más de 11 meses, y no solamente de 17 monitores, sino de 25. Aunque 6 de ellos no han sido compañeros de batalla en Algámitas, más desde Alcalá pensaban una y otra vez en un proyecto en el que habían puesto su trabajo, ilusiones y tiempo.

Un tiempo que se ve recompensado al contemplar en los chavales los valores que se les ha intentado enseñar, no sólo con la teoría, sino a través de la práctica durante esos escasos 5 días.

Con la unión de todos conseguiremos mantener la prosperidad de este sueño que jóvenes soleanos han visto hecho realidad. Y ellos son quienes verdaderamente nos importan.

"... Si uno fuera a llorar cuando termina,

no alcanzaran las lágrimas a tanto,
nuestras horas de Fe casi divinas
es mejor despedirlas con un
canto..."

José Manuel Correa Gómez

Monitor Control y Guardias /
Atención Sanitaria



Los Monitores en el Escenario el último día de las Colonias 2003

CINCO DÍAS PARA VIVIRLAS, TODA UNA VIDA PARA RECORDARLAS

Las Colonias... ¿Qué contaros de los cinco días maravillosos que pasé con 39 colonos más y 16 monitores presentes? Una experiencia que, sin duda, será inolvidable, al menos para mí, porque me di cuenta de quiénes eran mis amigos de verdad, y diría que ha crecido el número de éstos.

Veo increíble el trabajo de los monitores para elaborar esos juegos tan entretenidos, en los que, sin la colaboración de todos los participantes, no hubieran sido posible, y así, además, conseguían fomentar que nuestra manera de hacer las cosas fuera conjunta, la colaboración entre todos.

Creo que estos cinco días hacen aflorar sentimientos que estaban muy perdidos, por ejemplo, a mí me hicieron escribir cosas como:

"Gracias a M^a Santísima de los Dolores y al Señor de la Misericordia por haberme entregado dos ángeles de sus respectivos pasos para hacerme compañía".

Como supongo que ya sabréis, son mis grandes amigos Vega y Fran, a los que agradezco su apoyo incondicional, en los buenos y malos ratos. Eli, tú, como ya sabes, me has alumbrado siempre para que no me pierda, qué decirte en las Colonias, fuiste mi bastón cuando era ciego. Así podría nombrar a Rosario Vázquez, que siempre estuvo a mi lado, o a Chania, un trozo de pan que siempre, no sé cómo, consigue arrancarte una sonrisa; Ro Rincón, José Manuel Correa, M^a Jesús, Mercedes,... 16 amigos, en esos 5 días monitores, que siempre disfrutaban con nosotros mientras hacíamos las actividades, apostarí que incluso más.

También pienso que todo el mundo en las Colonias se

vuelve un ángel, que incluso el más antipático puede llegar a ser un gran sol. Y es que, al entrar allí, el corazón deja de ser un músculo para convertirse en nuestro camino, luz y guía y enseñarnos a darlo todo.

Recuerdo miles de detalles que hacen especiales estas Colonias. Recuerdo, en 'El Juego de la Oca', la prueba en la que nos teníamos que comer dos platos de nata, y, sin dudar, y aunque no me gustara la nata, me los comí, le di mi cámara a Chania y ella me hizo una foto, no se me olvidará.

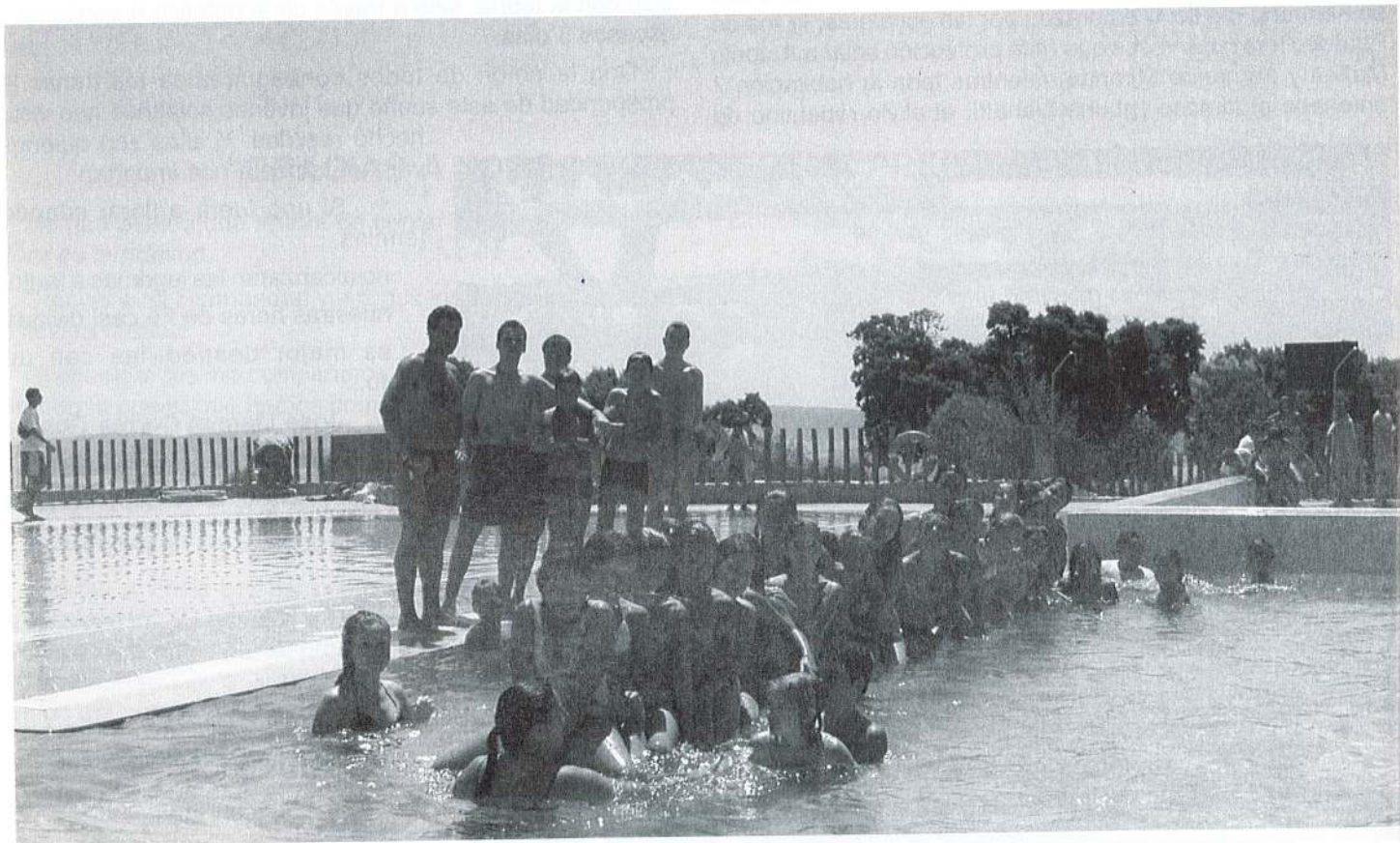
Serán inolvidables los momentos en el comedor, en los que nos reíamos con los camareros (o de ellos) y ellos no sabían de qué nos reíamos.

O cuando lloraba con Fran y Vega porque nos íbamos, sabiendo que venían con nosotros en el autobús. Cosas que, sin sentido, eran tan bellas que las mismas estrellas del cielo perdían su brillo.

Miles de recuerdos inolvidables pasan por mi cabeza, y, aunque me da pena decirlo, sé que éste será mi último año como Colono. Esto os lo digo con el corazón en la mano y los ojos humedecidos, el único consuelo que me queda es saber que, el próximo año, otros 80 jóvenes soleanos seguirán viviendo esta gran experiencia, y soñando cada noche con que lleguen las próximas Colonias Soleanas, porque, como os digo, sólo hay cinco días para vivirlas, pero toda una vida para recordarlas.

Manuel M^a López Rendón

Colono 2º Turno



El Primer Turno con los Monitores en la Piscina

ESTO ES PARA VIVIRLO

Como dice la Biblia 'TODO SE HA CUMPLIDO'. Y es ahora, casi 1 mes después, cuando empiezo a pedirme explicaciones a mí misma.

Estaba convencida de no asistir a las Colonias por motivos personales. El 17 de Febrero (día en que se abrió el plazo de inscripción y se agotaron las plazas), llegué a la Casa Hermandad como cualquier tarde, pero ésta era diferente, porque, aunque no tenía ilusión alguna, las ganas de los demás me llenaban, tuve momentos en los que me hubiera gustado gritar: ¡Apúntame, quiero ir!, pero luego pensaba: ¡No, no puedo, no tengo ilusión, y si alguna de mis amigas fueran, a lo mejor, pero sin ninguna de ellas... no, no voy!

No acabé de pensar esto cuando llegaron mis amigas a apuntarse. Poco a poco veía como se agotaban las plazas y no estaba mi nombre en la lista. Ya comenzaba a tener una espinita, pensando que mis amigas iban y yo me quedaría aquí, pero seguía teniendo otro problema, el cuál se solucionó cuando llegó mi gran amiga Rosario Vázquez. Puedo decir tranquilamente que he ido a las Colonias gracias a ella. Llegó y lo primero que hizo fue apuntarme. No podré olvidar la cara de M^a Ángeles y Vega cuando les dije que iba.

Ese día creí que mi actitud cambiaría, y no fue así, sino peor. Sólo podía pensar en Colonias, Colonias y Colonias. No quería asistir. Partiendo de que, prácticamente, iba obligada, ya no sé por que motivo iba, a lo mejor era por que casi todos mis amigos son monitores, y había vivido de cerca todo el trabajo, esfuerzo y tiempo que habían empleado en esto. Lo cierto es que llegó el 21 de Julio, y lo último que le dije a mi madre antes de subir al autobús fue: ¡No quiero ir!, pero seguía todavía sin saber por qué estaba subiendo las escaleras del autobús. Creo que no era agradable para ninguno de mis compañeros mirarme a la cara ni dirigirme la palabra durante el viaje, y era consciente de eso, pero no podía hacer nada.

Pasó el primer día y pensaba aún peor que por la mañana al subirme al autobús. A medida que pasaban los días, nosotros íbamos cambiando y, junto a nosotros, lo hacían los monitores. Así, llegó el miércoles, y al levantarme, como todos los días, pensé ¡Todavía miércoles!, y a continuación ¡Sólo quedan 3 días!

La última noche, cuando leíamos los *Mensajes de mí*, ya no podía resistir más. El contenido de algunos de aquellos mensajes emocionaban a cualquiera, y cuando se comenzó a leer la lectura de *Buenas Noches*, con aquella música de fondo, la luz tenue y con todos mis compañeros al lado, comenzaron a salir lágrimas de mis ojos. Suerte que siempre había una nota de humor que nos hacía reír a carcajadas a todos y siempre los mismos: Martín, Amaya, Antonio, Ismael o Ezequiel.

Sólo podía pensar '*mañana no estaremos aquí*', la última noche de cachondeo con las niñas de la habitación 5. Y así logré conciliar el sueño, deseando que esa noche fuera eterna, que nunca amaneciera, pero sabía que era imposible, y en un abrir y cerrar de ojos (nunca mejor dicho), sonó: ¡Riiiiinnnnngggg! ¡Chiquilla! Fui, como siempre, la última en levantarme, y comenzaron a entrar monitores para dar los buenos días: Ro Rincón, Chania, luego Vega y Reyes, como siempre los primeros en entrar. Salimos para leer la lectura

de *Buenos Días* y creo que fui la primera persona que comenzó a llorar y la última en dejarlo. Sólo rondaba una idea en mi cabeza, ya era el último día, y no podía dejar aquel sub-mundo, lleno de magia, donde todos nos volvemos más sensibles, y no hacer lo que pensaba.

No desayuné, y mientras todos lo hacía, estaba sentada en una mesa aparte escribiendo un *Mensaje de mí*, había estado deseando hacerlo los 5 días que permanecimos allí, y por inseguridad (no sabía si hacía bien o si le molestaría a algunas personas implicadas) no lo había hecho. Comencé a escribir y no lo acabé hasta la hora de leerlo. Quería que fuera perfecto, que hiciese llorar a esos 8 hombres de aspecto físico y niños de alma y corazón, y sólo les pedía una cosa: que se unieran en un abrazo. Seguía con mi inseguridad, le pedí consejo a varias personas y todas me dijeron que sí, que había hecho bien. Me pasé toda la mañana deambulando de un sitio a otro, observando aquél hermoso paraje. No tenía rumbo, lo único que quería era estar sola (cosa difícil allí, porque siempre había alguien dispuesto a acompañarte, fuera para reír, charlar 1 rato, inmortalizar el momento con una foto o simplemente llorar, lo que estábamos deseando hacer todos) en algún sitio donde pudiera observar a mis compañeros y lo conseguí, por la mañana, arriba, en las escaleras de los servicios y las duchas, y, por la tarde, en una de las mesas de merendero que había.

Lo cierto es que, en las dos ocasiones, sentía unas ganas inmensas de paralizar aquellos momentos: unos con el micrófono dedicando una canción, otros firmando diarios, otros corriendo y jugando, otros recogiendo,... Yo, como una 'tonta', con las gafas de la 'mosca' y la gorra de mi amigo Antonio 'Floristero' (que ya es mía), como me he llevado todas las Colonias, llorando, sintiendo una gran impotencia al no poder hacer nada para parar el tiempo.

Así, llegó la hora de los *Mensajes de mí*. Estaba deseando que Mercedes sacara el mío y comenzara a leerlo, pero se hizo de rogar y salió de los últimos, pero la espera se hizo rogar. Pronunció la primera palabra y ya estaba yo llorando, y a medida que avanzaba, lo hacía ellos 8. La carta cambió de manos, ahora leía otro monitor, ya que el que había comenzado estaba emocionado.

Cuando acabó de leer, todos se quedaron pensativos por un momento, y no podré olvidar cuando Ramón se levantó y se abrazó a Manuel M^a, y así, consecutivamente, lo hicieron Manuel Correa, Martín, Antonio, Amaya, y por último, Fernando y Bejarano, que el día anterior había escrito un mensaje para Manuel. No podía contenerme, era tan grande la emoción y satisfacción de haber podido conseguir lo que había querido todos esos días que lloraba con el corazón, como siempre con mi gorra y mis gafas puestas, pero lo conseguí, si yo lloraba, más lloraban ellos y todos los que habíamos vivido de cerca esa situación tan difícil para ellos.

Los mensajes de mí acabaron de leerse y todavía algunos seguíamos llorando. Había comprendido que hice bien tomando aquella iniciativa, en la que me arriesgaba a que a alguno de ellos no le sentara bien, y que, tal vez, por esa simple razón Ntra. Madre de los Dolores y su hijo, el Divino Señor de la Misericordia me había enviado allí, porque tenía que cumplir una misión y la mediadora era yo.

A continuación, comenzaron a leer la lectura de despedida. Eran las palabras que García Márquez había escrito

pesando en su despedida, y ahí ninguno de los que estábamos pudimos resistirnos. Al frente, todos los monitores, a mi derecha, Claramont, a mi izquierda Manuel Correa, a mi espalda, un hermoso paisaje, de fondo aquella música tan triste y nostálgica. Y a lo lejos, una voz tenue y emocionada se escuchaba leyendo aquellas hermosas palabras. Aquello era un mar de lágrimas. Algunas personas no pudieron soportar toda la lectura y a la mitad de ella se fueron; otras no teníamos valor para levantarnos, y fue en aquel momento cuando empezaron a aparecer todos los momentos que había vivido con todos mis compañeros por mi mente como una película a la velocidad de la luz y que ya quedarían en el recuerdo.

Lo que ya he podido comprobar, este año por segunda vez, es que se hacen nuevas amistades, a lo que antes llamabas 'conocido' ahora lo tienes por amigo, y a tus amigos los tomas por hermanos, como en mi caso, mis mejores amigos/as iban de monitores.

Este año, en primer lugar, voy a escribir a mis compañeros:

Fernando, Manuel Correa, Martín, Ramón, Amaya, Antonio y Bejarano, mis niños de la habitación 2, en la cual también incluyo a Manuel M^a, ¿qué hubiera sido las Colonias para mí sin vosotros? El mejor momento de esos cinco días lo he vivido con y gracias a vosotros. Os quiero mucho. A los 7 primeros, '*es de sabios rectificar*', y si lo es, Manuel M^a, también lo es perdonar.

Salvador, Pepe, Edu, Ismael, José Andrés, Juan Fernando, gracias por hacerme las Colonias más alegres con vuestras cosas. Me ha gustado conocerlos y convivir juntos.

Ezequiel, José Manuel Cabeza, Kuki, Fco. Ramón, Antonio y Carlos, ojalá viva muchas más experiencias como ésta con vosotros. Espero que nuestra relación no se quede en eso y se convierta en amistad.

Magdalena, Carmen M^a Rodríguez, Dolores soledad Romero, Ana Belén y Ana Bella. Gracias por hacerme un jequecito en vuestro corazón. Me ha encantado repetir esta experiencia con vosotras.

M^a José Rendón, López, Romero, Olga, Vero y Belén, hemos sido amigas desde pequeñas, pero creo que nuestra amistad ha vuelto a renacer, y más fuerte que antes. Gracias por vuestro apoyo.



Taller de Carteras del Primer Turno

M^a Dolores, Ana Soledad, M^a Rosa, Dolores Soledad Jiménez, Nazaret y Ana M^a, mis compañeras de habitación. Me ha encantado compartir habitación, comidas, cotilleos o hablar de los camareros, planear una broma para Chania con el 'Chatín' por medio,... Desde aquí, Chania, te digo que el número es un invento mío. Fue una broma. Sois todas las mejores.

He querido dejar para el final a las dos personas que más me han impresionado y a las cuáles les he tomado mucho cariño, que son José Manuel Claramont y Jesús M^a. Dos chicos con pintas de duros y con un gran corazón. Gracias por alegrarme la vida con sólo una sonrisa, con la cual ilumináis la noche más oscura. Claramont, siento que no pudiera dormir en mi habitación (en el buen sentido).

Ahora sí, le toca a los monitores:

Reyes, mi gran apoyo en las Colonias, gracias por 'cargar' conmigo en las dos gymkhanas y por ser, a la vez que monitora, amiga. Como ya sabes, no sé expresar lo sentimientos que me provoca tu persona. Fran y Vega, 'mi Franch'y 'mi Veguita', como suelo llamarles. Dos de mis mejores amigos. Gracias por preocuparos por mí y saber tranquilizarme con sólo 1 mirada. Os quiero mucho. Chania y M^a Ángeles, mis dos 'hermanitas'. Qué deciros que no sepáis ya, creo que todo lo que siento por vosotras está más que dicho y demostrado. Os quiero mucho. Joaquín, gracias por hacerme reír con tus bromas. Me han servido mucho en mi estancia allí. Eli y M^a Jesús, espero que nuestra amistad, que se ha consolidado en las Colonias, dure para siempre. Gracias por ser como sois. Dolores Bravo, ¿y a ti qué decirte? Vecinas de toda la vida y tenemos que convivir juntas cinco días para deciros que nos queremos. Ro Vázquez y Mercedes, aunque más distanciadas, me ha encantado teneros a mi lado, porque, como ya sabéis, sois mis niñas, mi Ro y mi Merche. Alicia y Ro Rincón, una de actividades y otra de formación. Gracias por enriquecerme y hacerme crecer como persona. Gracias por confiar en mí. José Manuel, mi enfermero cariñoso, no sabes lo orgullosa que me siento viendo aún el éxito que has tenido. Me alegro de haber vivido tu primera experiencia como monitor junto a ti. Elvira, gracias por elegir a ese maravilloso grupo de monitores para llevar a cabo este proyecto. Aunque hayamos discutido muchas veces, sabes que eso no cambiará que te siga queriendo como mi hermana mayor.

A los monitores que, por un motivo u otro, no habéis asistido, o no hemos podido convivir porque os habéis marchado antes, deciros que os he echado mucho de menos. A los que no fueron el año pasado ni tampoco éste, que me hubiera gustado vivir esta experiencia con vosotros.

Cualquier persona que lea esto pensará que es excesivo, pero, para entenderlo, digo, y con esto termino, lo que dijo mi compañero Fernando González, en año pasado en su artículo: Hermanos, esto es para vivirlo.

Carmen M^a Palacios Torres

Colona 2º Turno

IMAGINES INOLVIDABLES



1^{er} Turno (16 al 20 de Julio)

Esperanza S. Acuña Rubio
Aarón Aguilar Guerra
Fco. Javier Arévalo Correa
M^a José Augusto Amuedo
Carmen Rocío Benjumea Dorador
Juan Francisco Benjumea Dorador
Dolores Soledad Bueno González
Ana Rocío Cabrera Mesa
Fco. Joaquín Calero Navarro
Isaac Claramont Salas
Eva Corona Fernández
Cintia Domínguez Luna
Elena Soledad Domínguez Viera
Paula Domínguez Viera
Elena Espinosa Fernández
M^a Soledad Fernández de los Ríos López
Alicia Fernández Muñoz
Antonio Matías García Martín
Esperanza García Muñoz
Luis González Velázquez
Ángela Guzmán Jiménez
M^a Dolores Hurtado Augusto
Pilar Macarena Jiménez Velázquez
Luis López Romero
Marta Luque Villanueva
Fernando Miranda Domínguez
M^a Soledad Molina González
Manuel Molina González
Esperanza S. Muñoz Jiménez
Patricia Pérez Rodríguez
Juan Manuel Pino Claramont
Miguel Rangel Doctor
Luz Divina Reyes Ledesma
Fco. Javier Romero Borrego
Fernando Romero Borrego
José Manuel Sánchez Bejarano
Clara Isabel Vega Cortés
Álvaro Velázquez Rendón
Noelia Villanueva Mesa
Javier Zambrano Moreno

2^o Turno (21 al 25 de Julio)

Ezequiel Aguilar Guerra
Ismael Algaba Dorado
M^a Dolores Blanco Berro
Olga Borrego García
José Manuel Cabeza Bernal
Francisco Ramón Cabeza García
Salvador Calero Navarro
José Castaño Jiménez
José Manuel Claramont Salas
José Martín Correa Hurtado
Manuel Correa Hurtado
Magdalena Domínguez Bravo
Verónica Domínguez Romero
Nazaret Domínguez Velasco
Antonio José Durán Valverde
Ana M^a Fernández de los Ríos López
Antonio Fernández de los Ríos López
Ana Bella Fulgado Noguera
Ana Soledad García Martín
Juan Fernando García Martín
Antonio José García Muñoz
Carlos González García
Jesús María González Mejorada
Fernando González Velázquez
Ramón González Velázquez
Dolores Soledad Jiménez Prieto
M^a José López Martínez
Manuel María López Rendón
Carmen María Palacios Torres
José Andrés Pérez Merino
Eduardo Manuel Pérez Naranjo
M^a Rosa Prieto González
M^a José Rendón García
Carmen María Rodríguez Baños
M^a José Romero Santos
Belén María Romero Velázquez
Dolores Soledad Romero Viera
Javier Ruiz Amaya
Antonio José Sánchez Bejarano
Ana Belén Velázquez Valverde



Asamblea de Bienvenida del Primer Turno

La Juventud Cofrade y el Grupo de Colonias quieren agradecer la colaboración de todos aquellos que, de algún modo u otro, han contribuido en la realización de las Colonias 2003: La Junta de Gobierno, Todo Madera (Eduardo Velázquez), Mapfre (Aurelio Domínguez), La Sacristía (Juan Luís Zambrano), Floristería M^a Jesús, Paco Correa, Juan Bravo y Dolores Rosa, Antonio Nuñez, Rafael Terriza, Antonio Vázquez, ..., y todos aquellos que han ofrecido su ayuda desinteresada.

También queremos agradecer a los padres su confianza, a los niños y jóvenes su implicación, y a los monitores su responsabilidad y compromiso.

La Juventud Cofrade no se hace cargo de las opiniones vertidas en los diversos artículos. Toda responsabilidad recaerá sobre los autores de los mismos.

Edita: Juventud Cofrade
Imprime: Gráficas Alcalá, S.L.
Consejo de Redacción:
Fco. José Domínguez, Elvira Ramos.
Publicidad: Rosario Vázquez